

LA ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez 56 Hotel

Por suscripción directa.	Por comisionado.	En Portugal.	Unión postal (Europa.)
Tres meses. 3 ptas.—	3,50 ptas.—	900 reis.—	5 francos.
Seis meses. 6 ptas.—	7 » ptas.—	1.600 reis.—	10 francos.
Un año. 12 ptas.—	14 » ptas.—	3.000 reis.—	20 francos.

Número corriente: 25 céntimos. Atrasado: 50 idem.— En América fijan el precio los Señores Agentes.

AÑO X — NÚM. 481

Madrid 21 de Marzo de 1897

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCION
Y ENCUADERNACION
DE
SANTIN CLARAM
23, PALMA, 23
MADRID



Núms. 1 y 2.—Trajes para recibir.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Cartas abiertas: Las presentaciones, por Mob.—Conferencias del Doctor: El huevo, por el Dr. Alegre.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Curiosidades, por Daniel García.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.—Pliego 20 de la quinta serie de *Retratos de mujeres*.
 GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para recepción (seis modelos).—Cuerpo para traje de teatro.—Trajes para visita (tres modelos).—Lencería elegante (diez y seis modelos).—Chaqueta de entretiempo.—Traje para calle.—Sombrero para paseo.—Sombrero para visita.—Manguito fantasía.—Trajes para niñas (seis modelos).—LABORES: DIBUJOS PARA BORDAR EN BLANCO.—Enlace L-U y *Clotilde y Josefa*, para sábanas.—*Ana*, para almohadas.—Enlace L-M, para toallas.—Enlaces S-L y E-L, para manteles.—Enlaces R-N, P-S, J-B y C-R y *Consuelo, Manuela, Eulalia, Ramona, Modesta y Vicenta*, para pañuelos.—Enlaces N-Q y R-C, para lencería.
 HOJA DE PATRONES.—Cuerpo para traje de paseo.—Traje de primera Comunión, para niña.—Gabancito de entretiempo, para niña.—Plastrón sobrepuesto.

Crónica.

PARA desempeñar cumplidamente la grata tarea que me está encomendada, tengo que abrir un paréntesis en el estudio que acerca del *femenismo* comencé en mi *Crónica* anterior, y hablar á mis amables lectoras de la cuestión de los sombreros que la Moda nos obliga á lucir en los teatros, y que, á juzgar por la actitud en que se han colocado algunos caballeros, ha tomado alarmantes proporciones.

A las noticias que sobre este, al parecer transcendental asunto, conocen las lectoras, debo añadir lo que ha ocurrido recientemente en el teatro del Ateneo Cómico de París.

Un espectador que ocupaba un asiento en la cuarta ó quinta fila de butacas, permaneció con el sombrero puesto al levantarse el telón para comenzar la representación de la obra.

Gran número de personas comenzaron á gritar:

«¡Abajo ese sombrero!»

El espectador prosiguió impasible, y fué preciso que uno de los acomodadores se acercase á él, rogándole con la mayor finura que se descubriera.

«Lo siento mucho, contestó; pero hasta que las dos señoras que están delante de mí con sombreros más altos que el mío, impidiéndome ver el escenario, no se despojen de ellos, me creo con perfecto derecho de conservar el mío puesto, y es lo que estoy resuelto á hacer.»

El acomodador, cambiando de tono, le amenazó con llamar á un agente de orden público para que le obligase á descubrirse, y entonces el espectador dejó su asiento y se dirigió al despacho de billetes, donde exigió que le devolvieran el dinero que había pagado por su butaca. No consiguiendo esta devolución, rogó á algunas personas que se hallaban presentes

que firmasen como testigos un atestado de lo que había ocurrido, y con este atestado demandó ante el tribunal competente al director del teatro.

El tribunal, después de oír á las dos partes, ha dado el veredicto que voy á reproducir, digno de ser tenido en cuenta á pesar de prestarse más á lo cómico que á lo dramático.

Después de la exposición de los hechos que acabo de relatar, añade la sentencia:

«Considerando en derecho que no existe ley alguna que imponga á los hombres la obligación de descubrirse cuando en un teatro asisten á la representación de una obra escénica; considerando que en vano puede alegarse que los sombreros desmesuradamente altos que en la actualidad usan las señoras ocasionan á los espectadores molestias mucho mayores que los sombreros de copa alta de los caballeros, á pesar de lo cual son tolerados en todos los teatros; considerando que la diferencia de sexo no justifica en modo alguno la desigualdad en la tolerancia de un abuso; considerando que los hombres tienen más motivos que las mujeres para permanecer cubiertos, por ser muy general en ellos la calvicie... etc., etc. El tribunal condena al director del teatro del Ateneo Cómico á restituir al demandante el importe que pagó por el billete que no pudo utilizar, y además 50 francos en concepto de daños y perjuicios por haberle privado de asistir, como era su deseo en virtud del más perfecto derecho, á asistir á la citada representación.»

Esta sentencia, que si es justa quizá no sea prudente, ha envalentonado á algunos caballeros, y rara es la noche que no ocurren incidentes desagradables en los teatros. En las capitales de provincia, donde cualquiera novedad cautiva y entretiene á los desocupados, se acentúa la guerra declarada á los sombreros femeniles, y otro tanto ocurre en las importantes



Núm. 3.—Cuerpo para traje de teatro.

poblaciones de la América del Norte y en algunas, aunque pocas, capitales de Europa.

Los periódicos hablan en pró ó en contra; y los que forman en las filas del *femenismo*, estimulados por las que los inspiran, consideran la conducta de los hombres como un rompimiento de hostilidades precursor de la gran batalla que según los augures ha de estallar pronto ó tarde entre el sexo débil y el sexo fuerte.

La agitación es grande, casi raya en locura, y es necesario que la mujer dé en esta ocasión un elocuente ejemplo de prudencia empleando su indiscutible tacto para resolver los problemas más difíciles y disipando con su dulzura y su bondad las nubes que se amontonan y pueden producir una tormenta deplorable para todos.

Algunas señoras, indignadas y persuadidas de que los caballeros no llegarán á vías de hecho, pretenden que deben imponerse, aumentar el tamaño de los sombreros, desafiar de este modo á sus adversarios y triunfar una vez más. Otras, por el contrario, juzgan con razón que deben someterse á la exigencia de los caballeros, porque no es justo que les priven de ver el escenario; y aunque lo fuera, el deber de la mujer es ceder, contemporizar, endulzar las amarguras, calmar las escitaciones y ser buena y dócil en vez de ser agresiva y desecada.

Esta última actitud es la que conviene adoptar. Si las señoras pudieran ponerse de acuerdo y asistir al teatro, ó con graciosas y diminutas tocas, ó sin más adorno en la cabeza que el peinado y unas flores naturales, estoy segura de que los enemigos del sombrero alto, las acogerían con entusiasmas aplausos.

No hay más remedio que ceder; primero porque es justo, y después porque cediendo es como la mujer alcanza sus más hermosos, puros y nobles triunfos.

Que más querrían las que desean á toda costa la batalla, que utilizar en beneficio de sus exageradas aspiraciones la natural molestia que causa á las señoras la actitud que han tomado los caballeros, las medidas adoptadas por los alcaldes, y el fallo del tribunal en favor del espectador del teatro del Ateneo Cómico de París!

No hay que dejarse dominar por la pasión, que es funesta consejera; no hay que aceptar el combate en el terreno en que quieren plantearlo. La condición de la mujer debe mejorar; muchos de los derechos que la niegan son merecida recompensa de los deberes que la imponen y cumple con tanta abnegación.

La agitación que en estos momentos produce el *femenismo* en todas las esferas, debe aprovecharse; pero con prudencia, con lealtad, no considerando al hombre como enemigo, sino pidiendo á su equidad lo que en justicia deba dárseles.

Y para terminar, aprovecharé el espacio que me queda, empezando á reproducir las opiniones que, respondiendo á las preguntas que les ha dirigido madame Cheligá acerca de las reivindicaciones á que aspira la mujer, han formulado los filósofos, publicistas, autores dramáticos, novelistas y economistas contemporáneos más notables.

De este modo cumpliré mi promesa en la presente y en las siguientes *Crónicas*.

Los célebres novelistas Rosny, dos hermanos que han publicado interesantes obras contra el egoísmo en todas sus manifestaciones, declaran que desean ardentemente que se cumplan muchas de las aspiraciones que abriga el *femenismo* contemporáneo; como, por ejemplo, las que se refieren á la igualdad jurídica y civil de la mujer y el hombre, lo mismo en la esfera del matrimonio que fuera de ella.

«La esclavitud, añaden, nominal ó efectiva, de las que son nuestras compañeras, subleva á los hombres de equidad y daña en gran manera al cuerpo social en su conjunto.»

Enrique Ibsen, el célebre autor dramático noruego, uno de los escritores que pretende haber pintado en sus obras, bajo diversos aspectos, el retrato moral de la *mujer nueva*, como llaman á la que ha de ser resultado de la reforma que se persigue; opina que la revolución social que se prepara en Europa entraña un problema cuya solución depende del porvenir reservado á la mujer y al obrero.

Pablo Hervieu, novelista y autor dramático que trata con particular gusto en sus obras cuanto con el bello sexo se relaciona, contesta á la *interview* en estos términos:

«Considero que la condición en que aun vive la mujer, es lo que resta de la antigua y odiosa barbarie. La mujer es tratada como sierva y no como aliada. Igual al hombre en deberes y responsabilidades penales, es de estricta justicia que disfrute de sus mismos derechos. Esta igualdad obligará á introducir profundas alteraciones en las leyes vigentes; pero conviene que dejen de ser como son, reminiscencias de la legislación romana, que admitía el principio de que un ser humano pudiera ser esclavo de otro ser humano.»

En el próximo número continuará la tarea emprendida.

Blanca Valmont.



B. Billy

Núms. 4 y 5.—Trajes para visita. (Espalda y delantero).

Carnet de la Moda.

En las prendas más importantes de la lencería femenina, se advierten algunas novedades en hechuras y adornos, sobre las que me permito llamar la atención de las lectoras en cumplimiento de mi grato deber.

Las camisas de día, especialmente, se confeccionan con arreglo á tantos y tan lindos modelos, que su elección resulta casi tan difícil como la elección de un traje, cuya hechura y colorido son fiel reflejo del gusto personal.

El juego de camisa de día y pantalones que reproducen los grabados números 6 y 7, está marcado con el sello de la más alta novedad. Ambas prendas son de batista de seda blanco mate. La camisa está escotada en forma de corazón, y forma en la parte superior del delantero, dos graciosas draperías, sembradas de pequeños motivos de encaje antiguo de un acentuado tono amarillento, dispuestos al aire. Las puntillas que bordean el escote y las sisas, pues la camisa en cuestión carece de mangas, son también de encaje antiguo, adorno que se completa con tres lazos de cinta de raso heliotropo, prendidos respectivamente en los hombros y el centro del escote. Los pantalones lucen idéntica guarnición á la de la camisa.



NÚMEROS 6 Y 7.



NÚMEROS 8 Y 9.

para la camisa. El escote de ésta, cuadrado, luce en calidad de adorno un entredós bordado al plumetis, una puntilla de encaje de Almagro y una ancha berta de batista encajonada á la fin de sieclo, guarnecida á su vez con un entredós y una puntilla de encaje de Almagro. La berta de que hablo reemplaza las mangas. El adorno de los pantalones consiste en un ancho volante haciendo juego con la berta de la camisa.

También es notable por su elegancia y novedad el modelo de camisa de día, grabado núm. 12, que está confeccionado con seda de la India blanco lechoso. El escote se adorna



NÚMEROS 10 Y 11.

con un precioso canesú formado por un entredós de encaje punto de Bruselas, y una puntilla de lo mismo separados entre sí por una cenefita de seda de la India bordada á la inglesa. Mangas ala de mariposa, bordeadas de puntillas de encaje punto de Bruselas. Todos los encajes empleados en el adorno de ésta camisa están realizados por cintas de seda-



NÚMERO 12.

lina azul pálido hilyanadas por el revés á modo de viso. En clase más modesta, se recomiendan por la gracia de su hechura los modelos de camisa y pantalón formando juego representados por los núms. 15 y 16. Una y otro son de Holanda blanca. La primera se entalla ligeramente con auxilio de un plegado abanico que marca el centro del delantero. El escote, redondo, luce una berta fruncida montada en un entredós calado, por el que se pasa una cinta de seda del color predilecto, anudada sobre el centro de delante. Los contornos de la berta lucen dos jaretitas cosidas á punto calado y una tira de bordado inglés. En el bajo de los pantalones se reproduce fielmente la guarnición del escote de la camisa. En las camisas de dormir no ha sido introducida ninguna modificación notable; siguen siendo muy largas y amplias y en su adorno se emplean habilmente combinados encajes, bordados, é infinidad de jaretitas caladas y plieguecitos pespunteados. Lo mismo sucede con las chambras, confeccionadas en su mayoría con arreglo á los modelos reproducidos por los núms. 10 y 11. En las faldas interiores, dos modelos-tipos comparten el favor de las señoras elegantes: la falda de seda brochada ó moaré anti-



NÚMEROS 13 Y 14.

guo negra ó de color oscuro, guarnecida sencillamente con un ancho volante fruncido y alguno que otro galón ó trencilla de seda adoptada como una especialidad para días lluviosos (véase el modelo núm. 13); y la falda de seda fantasía de pálidos matices adornada con bordados y encajes, que sirve de gracioso complemento á las *toilettes* de visita y paseo (véase el grabado núm. 14).

Una prenda lindísima, en cuya confección despliegan las hábiles lencerías una buena dosis de su ingenio y buen gusto es el delantal para *lunch*. Por el momento gozan de marcada preferencia los modelos reproducidos por los grabados núms. 17, 18 y 19, que son de muselina blanca con viso de seda de un pálido matiz, adornados con entredoses y puntillas. Estos modelos carecen de pechero y se sostienen con cinturas de cinta graciosamente anudadas; pero ésto no quiere decir que no se usen delantales con pecheros escotados ó cuellos fantasía, iguales ó parecidos á los lindos mode-



NÚMEROS 15 Y 16.

los que los grabados núms. 20 y 21, tienen la grata misión de reproducir.

No quiero abandonar la pluma sin comunicar á mis amables lectoras algunas noticias que acabo de recibir de París, re-



NÚMEROS 17 Y 18.

cuerpos, las mangas y las faldas, adorno que alcanzará seguramente gran aceptación; pues siempre disfrutó de suerte tan lisongera. En los tejidos, dominarán en absoluto, las muselinas de seda lisas, rizadas ó sembradas de lindos dibujitos brochados sobre el fondo. Estas muselinas se completan con visos de seda de delicados matices que se prestan á muy ingeniosas combinaciones. También constituyen novedad los tejidos escoceses de granadina de lana y seda, los tules brochados y las sedas jaspeadas de colorido tan bonito como inédito.

Los abanicos que se usarán durante la Primavera para teatro y concierto se distinguen por su diminuto tamaño. Todos los varillajes son de hueso y marfil y los paíes de crespón de seda amarillo pálido, verde agua ó heliotropo rosado. Su adorno consiste en estrechas puntillas de encaje de oro, lentejuelas multicolores sembradas sobre el crespón y medallones estilo Luis XV delicadamente pintados. Los gemelos novedad para teatro, corren parejas con los abanicos en cuanto á tamaño, y tienen las



NÚMERO 19.

monturas de aluminio. Estas se pliegan merced á un ingeniosísimo mecanismo, con objeto de ocupar el menor sitio posible en las bolsitas que les sirven de momentáneo albergue, pues los estuches de terciopelo y piel han pasado por completo de moda. Un modelo de las citadas bolsitas muy digno de ser reproducido, es de raso maravilloso blanco plata, forrada interiormente de seda arcoiris. La jareta que sirve para pasar los cordones de plata que cierran la bolsita, se oculta con un vaporoso abullonado de muselina de seda tonos violeta verde pálido y rosa. Un lazo de encaje prendido con un grupo de violetas y capullos de rosa con follaje verde pálido, completa el adorno de tan precioso como inédito modelo.



NÚMEROS 20 Y 21.

Clementina.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Trajes para recibir.

El modelo núm. 1, es de lanilla color salmón. La falda luce en el bajo cuatro volantes fruncidos, ribeteados con bias de terciopelo verde musgo. Cuerpo-blusa, rayado por biesses de terciopelo. Las mangas son ajustadas, con hombreras y vuelillos que recuerdan los volantes de la falda. Cuello y cinturón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo núm. 2 está confeccionado con lana Corinto y seda escocesa de vivos colores. La falda es de lana, guarnecida en el bajo con una cenefita de seda escocesa. Cuerpo-blusa, de seda escocesa, semi-oculto por una chaquetita de lana, adornada con arabescos de aplicación de terciopelo negro, y una chorrerita de encaje. Mangas de seda escocesa, con vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 6 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Cuerpo para traje de teatro.

De piel de seda heliotropo. Todas las costuras y contornos, lo mismo que el plastrón y las solapas que son su gracioso complemento, lucen ligeros bordados, ejecutados con seda verde pálido, combinada con hilillo de acero. Las mangas son cortas y abullonadas, formando altas hombreras escaroladas. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

4 y 5.—Trajes para visita. (Espalda y delantero.)

El modelo núm. 4, es de lanilla color madera de rosa y terciopelo azul zafiro. La falda, de lana, cuenta con un estrecho delantero separado del resto por dos estrechas quillas de terciopelo. Cuerpo corto, de lana, con acuchillados de terciopelo, sencillamente adornado con sardinetas de pasamanería. Las mangas son de terciopelo, con hombreras ala de mariposa, de lana, sostenidas por botoncitos de esmalte. Sombrero de fieltro sedoso color madera de rosa, adornado con un gran lazo de cinta brochada de tonos madera y azul. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo número 5, de lanilla brochada, se compone de un cuerpo corto y una falda acanalada. Esta tiene por todo adorno tres trencillas de seda colocadas en la parte superior, sostenidas por botones de esmalte. El cuerpo está montado en un canesú de seda otomana, formando hombreras, realizado por cenefas y botones de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro cerrado por una hebilla de acero. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 3 metros de lanilla brochada y 2 metros de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

22.—Traje para recepción.

De faya francesa color lirio. Falda lisa y cuerpo-plastrón, velado por una bonita chaqueta de pasamanería de seda negra, perlada de acero, caprichosamente escotada y ajustada por medio de un cinturón de faya. El cuello, recto, que rodea el escote, se adorna con una alta gola de muselina rizada y un lazo de faya. Mangas semi-huecas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—Sombrero para paseo.

23.—Chaqueta de entretiempo. (Espalda y delantero.)

De paño de damas verde gris, sumamente entallada y cerrada por medio de dos grandes sardinetas de pasamanería de seda verde oscuro. Las solapas que adornan los delanteros están forradas de terciopelo verde oscuro. Cuello almenado, bordeado de trencillas metálicas, colocado sobre un primer cuello Valois de astracán de seda verde oscuro, tejido que se emplea en forma de cenefas en las carteras de las mangas y el borde inferior de la prenda. Sombrero de paño verde gris. En torno de la copa se dispone una

drapería de terciopelo verde oscuro, prendida con broches perlados y cerrada en el lado izquierdo por un lazo de cinta de raso verde gris, de cuyo nudo se escapa un grupo de plumas color verde oscuro. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

24 á 28.—Trajes de visita y de recibir para señoras y niñas.

Núm. 24.—Traje de visita para señora.—De terciopelo inglés color vino de Burdeos. Falda lisa y cuerpo corto escotado en forma de punta de lanza sobre un doble plastrón de pekin de seda y terciopelo de dos tonos

color antes citado. El cinturón, las solapas y la berta, son de piel de seda del tono más pálido del pekin, realizados por aplicaciones de encaje antiguo. Mangas de pekin de seda. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas y grupos de flores rosadas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo, 3 de pekin de seda y 2 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—Traje de visita para señora.—De lana glaseada color petunia. Falda lisa y chaquetita sumamente entallada cerrada por broches invisibles. Las costuras, pinzas y contornos de la prenda en cuestión, se ocultan con ligeros bordados de soutache de seda negra. Mangas lisas. Toca de terciopelo color petunia, sencillamente adornada con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—Traje de recibir para señora.—Amplia falda de lana color grosella, guarnecida en el bajo con dos cenefas de terciopelo verde musgo. Cuerpo-blusa de terciopelo escocés de tonos musgo y grosella, oculto en parte por un ancho plastrón hecho de juego con la falda. Mangas de terciopelo escocés. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—Traje de recibir para niña de 12 á 14 años.—Se compone de una falda semi-larga, un cuerpo-blusa y una chaquetita torera, las tres prendas de lana azul turquesa, guarnecidas con repetidas cenefas de terciopelo azul oscuro. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 28.—Traje de visita para niña de 13 á 15 años.—De lana glaseada gris acero. Falda lisa y cuerpo corto, caprichosamente cerrado por medio de dos orejetas cruzadas sobre una camiseta chorrera de seda hoja de rosa, ajustada con un cinturón de lo mismo. Mangas semi-huecas. Gola y vuelillos de seda hoja de rosa. Sombrero de terciopelo gris, adornado con un lazo de seda del mismo color y un grupo de plumas rosadas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

29.—Sombrero para paseo.

De crin de seda color madera. El ala se adorna con dos cenefas abullonadas, de terciopelo color dalia, y la copa desaparece por completo bajo una drapería de terciopelo, prendida con dos broches perlaados, y un grupo de plumas negras.

30.—Manguito fantasía.

De piel de castor del Canadá. Las aberturas se adornan con volantes de terciopelo verde, forrados de encaje. Dos grupos de violetas de Parma y un lazo de terciopelo, completan el adorno del manguito.

31.—Toca para visita.

De terciopelo tornasolado color malva. El ala forma graciosas draperías; y la copa, abullonada, se adorna con un lazo de cinta plegada y dos pájaros de tonos blanco y tórtola.

32.—Traje para calle.

De lana color piel de Suecia. Falda lisa y cuerpo corto, cubierto de aplicaciones de pasamanería de seda. Un ancho cuello de piel de nutria adorna el cuerpo y sirve de marco á una camiseta de seda color salmón. Mangas semi-huecas, con puños de piel. Sombrero de paño trenzado, color piel de Suecia, adornado con un lazo de cinta color salmón y tres grupitos de violetas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

33.—Traje para recibir.

De lanilla heliotropo. Falda acanalada, con delantero que marca sus contornos con cenefas de soutache violeta tramada de acero. Cuerpo-chaqueta con dobles delanteros: los primeros simulan un chalequito cerrado con pequeñas sardinas, con los segundos forman solapas rectas, adornadas con cenefas semejantes á las del delantero de la falda. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

34.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De franela cuadrículada de tonos blanco y azul. El borde inferior de la falda, la berta que adorna el cuerpo y los vuelillos de las mangas, están cortados en acentuadas ondas festoneadas con trencillas de seda azul. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

35.—Traje para niña de 12 á 14 años. De muselina de lana heliotropo. Dos entredos de encaje dispuestos sobre cintas de seda violeta, adornan la falda. Cuerpo fruncido, sencillamente guarnecido con un cuello de muselina de lana, listado por repetidos volantes de encaje, y forrado de seda violeta. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



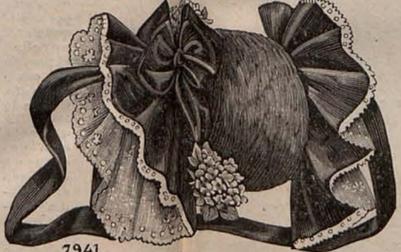
Núm. 22.—Traje para recepción.



Núms. 24 á 28.—Trajes de visita y de recibir para señoras y niñas.



Núm. 23.—Chaqueta de entretiempo. (Espalda y delantero.)



Núm. 29.—Sombrero para paseo.



Núm. 31.—Toca para visita.



Núm. 32.—Traje para calle.



Núm. 33.—Traje para recibir.

36.—Traje para niña de 3 á 5 años.

De lanilla moteada de tonos marfil y grana. Faldita y cuerpo fruncidos, adornado el segundo con un canesú y un cuello de seda marfil y encaje. Manguitas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

37 y 38.—Trajes para niñas de 1 á 3 años.

El modelo núm. 37 es de cachemir azul pálido. La faldita, y la berta que completa el cuerpo se adornan con anchas cenefas bordadas á la inglesa con torzal blanco. En el hombro izquierdo, se prende una escarapela cuyas cocas son de cinta azulina y blanca. De esta escarapela parten dos caídas que cruzan el pecho y se prenden en el lado derecho de la cintura con una segunda escarapela. Manguitas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. El modelo núm. 38, de franela blanca, se compone de una falda y un cuerpecito, ambos fruncidos, unidos entre sí por ligeros bordados de *soutache*. Las mangas no son más que un bullón montado en un forro ajustado. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

39.—Traje para niña de 10 á 12 años.

De lanilla escocesa de tonos verde pálido y rosa. Falda lisa. Cuerpo corto, con ancho canesú de *surah* verde pálido, entallado por medio de un cinturón de cinta que sostienen dos escarapelas. Un ancho cuello de muselina de seda rosa, con cenefa de encaje blanco, adorna el escote. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Cartas abiertas.

Las presentaciones.

Madrid 14 de Marzo de 1897.

QUERIDO padre: Entre los escritores de costumbres de nuestra patria, tantos y tan notables, desde *Figaro*, *Mesonero Romanos* y *Antonio Flores* hasta los que hoy siguen más ó menos acertadamente sus huellas, ninguno ha trasladado á sus cuartillas, que yo sepa, el tipo de que mi amigo Florencio es la personificación más completa y acabada que puede darse. Cualquiera creería al oírle que no ha traído á este mundo otra misión que la de estrechar los vínculos entre todos sus semejantes y fomentar las relaciones universales.

Un breve rato á su lado en cualquier sitio público basta para que Florencio nos ponga en relaciones con la mitad de los habitantes de Madrid. Anoche tuve yo esa no sé si fortuna ó desgracia en el vestíbulo del teatro de la Comedia. Apenas habíamos llegado á él se acercó á saludarme un amigo, y Florencio se apresuró á decirme con toda la solemnidad propia del caso:

—Don Isalio Ezquerro, bravo comandante de caballería, que tiene la modestia de no usar nunca las numerosas condecoraciones que ha ganado en los campos de batalla.

—Y después, dirigiéndose á él:

—Don Luis X... estudiante de Derecho.

Confieso á usted querido padre, que después de cambiar las cortesías de ordenanza, quedé con cierto disgusto, meditando las frases de presentación, pues no me parecía bien figurar yo sólo como estudiante cuando el Sr. Ezquerro se me presentaba con todos los prestigios de una gloriosa historia militar. Pero no pude pensar mucho tiempo en ello, pues se acercó á saludar á Florencio otro caballero y mi amigo se apresuró á repetir dirigiéndose á mí:

—Don Pedro Fuertes y Figueredo, pintor de historia, laureado en varias exposiciones. retratista eminente, profesor de la Escuela Superior...

—Y después dirigiéndose á él:

—Mi amigo D. Luis X... estudiante de Derecho.

Más tarde fuimos nosotros los que nos acercamos á un grupo y mi amigo Florencio volvió á las andadas:

—Don Ezequiel Smith, secretario de Legación; D. Diego Garcés y Villalain, Jefe de Negociado en Gracia y Justicia y jurisconsulto muy acreditado; D. Próspero Díez, propietario y banquero, D. Enrique Téllez, catedrático de Medicina...

—Y después de aquel chaparrón, el consabido sonsonete:

—Mi amigo D. Luis X... estudiante de Derecho.

Pero no paró aquí su prurito de presentaciones, sino que habiéndole saludado al paso una señora con dos hijas jóvenes cuando se disponían á subir la escalera de los palcos, Florencio las obligó á detenerse, y después de decirme que eran la señora y las hijas del brigadier Campuzano, acabó de enfadarme con la consabida canción de:

—Mi amigo D. Luis X... estudiante de Derecho.

Aquello llenó la medida de mi paciencia, y cuando las señoras se alejaron, expuse á Florencio que no me parecía bien aquel derroche de presentaciones; que yo, de posición modesta y muy atareado, no podía cultivar las muchas y buenas relaciones suyas y que me hiciera la singular merced de no presentarme á nadie más. No agradaron mis escrúpulos al bueno de Florencio y hasta se me mostró enojado y no sé si me motejó de ingrato ó cosa así. En lo que estoy seguro, lo que no admite duda, es que Florencio creía cumplir un deber al hacer las presentaciones y que mis protestas y distingos le produjeron una mala impresión, que él tradujo diciendo:

—Bueno, bueno... límitate al trato con tu patrona y con los huéspedes de á tres pesetas que viven en tu compañía. Veo que no sabes estimar el favor que he querido dispensarte, presentándote á mis amigos.

Esta queja me causó mayor efecto que si el presentador se hubiera mostrado irascible; pues con ella demostraba lo que yo no había puesto nunca en duda y dije antes á usted: su buena voluntad. Y me pregunto desde anoche: ¿Seré yo el equivocado en eso de las presentaciones? Si lo soy, dígamelo usted en su primera carta y buscaré á Florencio para entonar el *yo pecador*.

Muchos abrazos entre tanto para toda la familia, del desterrado Luis.

Valencia 17 de Marzo de 1897.

Querido Luis: Si hubieran de estar encerrados en los manicomios y casas de salud cuantos ofrecen con su conducta motivos para ello, necesitarían multiplicarse de tal suerte dichos establecimientos, que acaso bastarían los que ahora existen para los individuos que disfrutasen de sana razón. Y digo esto en vista de lo que me escribes acerca de tu amigo Florencio; pues su afán de presentaciones, aunque inofensivo, constituye una verdadera monomanía que está pidiendo á gritos el tratamiento de algún reputado alienista antes que el estudio del escritor festivo. Ciertamente es que su buena intención le disculpa en parte; pero según frase vulgar y que debes conocer, *de buenas intenciones se halla empedrado el infierno*.



Núm. 35.—Traje para niña de 12 á 14 años.—Núm. 36.—Traje para niña de 3 á 5 años.

conoce aun cuando tu presentación no solicitada á la señora é hijas del brigadier Campuzano me da muy mala espina; pues si merece respetos el domicilio ajeno, no los reclama menores el trato con las señoras, si no ha de ser traducido por el mundo con la falta de caridad que suele caracterizarle. De seguro que dichas señoras quedarían tan admiradas como tú de la salida de tono de tu amigo, y que procurarían eludir aquella difícil situación con cualquier frase de rubrica: «Mucho celebro»... «Tenemos gran placer»... etc.; pero ¡á que no te ofrecieron su casa ni mucho menos!

Eso de las presentaciones injustificadas ó atrevidas, me recuerda lo del guardia de Corps que, apiadado de un amante que no podía penetrar en casa de su amada una noche en la que se celebraba un baile, se ofreció á presentarle. Entró, efectivamente, con él en la casa, y dirigiéndose al dueño le dijo:

—Tengo el gusto de presentar á usted á mi amigo el alférez D. Fulano de Tal.

—Sea bien venido; pero á usted ¿quién le presenta?

—¿A mí? Nadie. Y por eso tomo ahora mismo la puerta.

En los tiempos de mi juventud frecuentábamos numerosas tertulias muchos jóvenes, realizando las presentaciones casi, casi en las mismas condiciones que el guardia de Corps, y aún recuerdo al dueño de una casa, que me decía confidencialmente:

—¿Querrá usted creerlo? De los veintitantos muchachos que están bailando, sólo sé de dos ó tres cómo se llaman, quiénes son.

Hoy la costumbre de pedir licencia para toda presentación es observada con mucho mayor esmero, y ejemplares como el de tu amigo Florencio no abundan por fortuna.

En mi época de estudiante traté yo á otro individuo, que si no se llamaba como tu amigo, tenía con él algunos puntos de semejanza. Saludaba, conocía y trataba á todo el mundo; y una mañana en el café de la Concepción, que ya ha desaparecido, le preguntamos:

—¿Conoces á ese señor que se sienta siempre solo enfrente del mostrador, y que no ha venido hoy?

—Mucho. Es gran amigo mío.

—¿Sabes como se llama?

—En este momento no lo recuerdo á punto fijo... Es un apellido vulgar... Pérez... Martínez... González...

—¿Y qué profesión es la suya?

—No se lo he preguntado nunca.

—Pues bien. Ya que es amigo tuyo te lo diremos: es el verdugo de la Audiencia de Madrid.

Bien merecía tu amigo Florencio tropezar en alguna de sus presentaciones con un personaje como el del café de la Concepción, para ver si escarmentaba.

Recibe el cariño de todos nosotros y un abrazo de tu padre: *Mariano*.

Por la copia, *Mob*.

Conferencias del Doctor.

EL HUEVO

UNA amable suscriptora se ha servido preguntarme, en carta que tengo á la vista, cuál es el alimento más sano, nutritivo y, por tanto, mejor que los demás. Como el tema que somete á mi consideración es interesantísimo y de utilidad general, prefiero responder públicamente á que aludo, y así lo hago, declarando que, en mi concepto, el mejor de los alimentos es el huevo.

Las funciones nutritivas del cuerpo humano se reducen á descomponer los alimentos ingeridos en el estómago, para asimilarse sus elementos constitutivos; y siendo así, claro está que los alimentos mejores son los de más fácil digestión y al mismo tiempo más ricos en principios nutritivos.

Los alimentos se dividen en *azoados* y *no azoados*, considerados químicamente; y en *plásticos* y *respiratorios*, con relación á sus efectos fisiológicos. Los azoados son plásticos; esto es, aptos para la reconstitución orgánica, y los no azoados son respiratorios; es decir, necesarios para desarrollar el calor animal, condición esencialísima de la vida. Los primeros contienen *ázo*, carbono, oxígeno é hidrógeno, y los segundos carbono, hidrógeno y oxígeno. De aquí se desprende que el huevo es uno de los mejores alimentos, porque reúne todos los principios enumerados.

El huevo consta de tres elementos ó sustancias: la *cáscara*, la *clara* y la *yema*. La cáscara se compone de una gran cantidad de carbonato de cal; la clara, de albúmina, que es un cuerpo azoadado, y la yema, de cuerpos grasientos no azoados, una materia viscosa, otra colorante y sales en pequeña cantidad. La clara pesa, por término



Núms. 37 y 38.—Trajes para niñas de 1 á 3 años.



Núm. 39.—Traje para niña de 10 á 12 años.

medio, 24 gramos, y la yema, 15, según dicen los químicos.

La composición química del huevo, demuestra que su parte más nutritiva es la clara; pero es insuficiente por sí sola para conservar la vida del individuo, y, además, los estómagos delicados la digieren difícilmente.

No invadiré el terreno donde reinan y gobiernan las cocineras, explicando las mil y una recetas que la ciencia culinaria posee para condimentar los huevos; sólo diré que los duros son los más indigestos, y que como mejor los acepta el estómago son pasados por agua. Para los enfermos es muy bueno el llamado *caldito de la reina*, que se hace con yemas de huevo diluidas en agua caliente, azucarada y aromatizada.

Con la clara pueden hacerse merengues, que tienen la misma consistencia de la crema, pero que son más ligeros, más alimenticios y más gratos al paladar.

En lo que podríamos llamar *cocina farmacéutica*, la yema del huevo sirve para componer emulsiones, y la clara para hacer *tisanas albuminóideas*, contra las indisposiciones intestinales, que se preparan echando cuatro claras en un litro de agua azucarada, aromatizada con flores de azahar.

Como las gallinas sólo ponen en estaciones determinadas, los industriales han inventado diversos medios para conservar los huevos en buenas condiciones, uno de los cuales consiste en guardarlos en grandes depósitos llenos de agua tibia, colocados a flor de tierra. El procedimiento casero que me ha dado mejores resultados, es conservarlos entre ceniza de carbón vegetal, en parage resguardado del aire, del calor y la humedad. Hace pocos días comí, pasados por agua, un par de huevos que desde el mes de Agosto último, tenía guardados del modo que indico, y declaro que estaban tan frescos y sabrosos como si acabasen de ponerlos las gallinas.

Mi opinión es, por tanto, que el huevo es el alimento más sano y nutritivo de cuantos debemos a la provida Naturaleza.

Dr. Alegre.

A la luz de la lámpara.

Viajes.—Teatros de salón.—Una tragedia de D. Juan Valera.—Los otros teatros.—La posición social del primer actor del Español.—Mala noticia.—Funciones religiosas.—Las pujas en la Exposición del Ministerio de Ultramar.

La sociedad elegante se halla en un período de reposo. Muchas personas de las que figuran en el gran mundo, se han ido a pasar en el campo los días agradables en que la Naturaleza renace y se nota gran calma en los salones madrileños.

Están ausentes la marquesa de Squilache, que con la marquesa de Bueno y una de las señoritas de Heredia, se ha ido a sus posesiones de Motril.

La marquesa de Molins se halla en Murcia, la duquesa de Osuna en Sevilla, los condes de Vía Manuel en Gelo, la condesa de Urbasa en Aranjuez, y allí también residen por ahora los señores de Varga y los marqueses del Riscal. Por último, los duques de Bailén se han ido a Extremadura.

En algunos salones, como en el de la marquesa de Somoancho, se representan comedias, y este género de espectáculos, un poco más en grande, animarán, según se anuncia, los espaciosos salones de la embajada de Italia.

En el género de funciones dramáticas será de las más notables la tragedia original de D. Juan Valera, que se representará en casa de D. Fernando Bañer.

Parece que el insigne escritor ha hecho una humorada llena de gracia, en la cual se exagera la nota trágica. De los seis personajes que intervienen en la obra, todos mueren en la escena y la acción se desarrolla en el siglo xv entre moros y cristianos.

La comedia de salón ha entretenido mucho a la sociedad elegante en los paréntesis de las grandes fiestas, y los que van encaneciendo recuerdan con delicia el teatro de la condesa del Montijo, el de la duquesa de Híjar, el de la de Medinaceli, el de la señora de Riquelmi; y en épocas más recientes el teatro Ida en casa de Mad. Bañer, y el teatro Ventura en el hotel de la duquesa de la Torre.

De éste último teatro salió el que es hoy primer actor del Español, D. Fernando Díaz de Mendoza, y en otro teatro de sociedad, en el de la viuda de García Pastor, se dió a conocer el señor García Ortega, que se pondrá muy pronto al frente de una compañía en el teatro de la Comedia.

Esto prueba que en esos teatros de aficionados suelen revelarse ilustres actores. La duquesa viuda de Híjar, la noble dama que ha acompañado durante tanto tiempo a la reina Isabel, hacía de un modo maravilloso la protagonista de la preciosa comedia de Lope *La niña boba*.

Mientras los teatros de salón renacen, se acercan los grandes coliseos al fin de la temporada. El Teatro Real ha cerrado sus puertas este año más pronto que de ordinario, poniendo fin a una existencia un tanto accidentada.

Dicen que después de cumplir sus compromisos con los abonados, dará algunas representaciones extraordinarias para poner en escena, entre otras obras, la *Dolores* de Bretón.

En el Teatro Español están deseando acabar la temporada, y la señora Guerrero no volverá a presentarse en escena por ahora, pues en cuanto se restablezca de su natural dolencia emprenderá el viaje a América a cumplir los compromisos que ha contraído, y que deseo la produzcan tanta gloria como provecho.

Se ha dicho, con motivo de este viaje artístico, que el señor Díaz de Mendoza y su eminente esposa, figurarían en los carteles que anunciaban los espectáculos con un título nobiliario. Esto no tiene ningún fundamento, por la sencilla razón de que el notable primer actor del teatro Español no se halla actualmente en posesión de ningún título. Todos los de su ilustre casa, lo mismo el de conde de Balazote que el de conde de Lalaing, los lleva su padre, el marqués de Fontanar, y el Sr. Díaz de Mendoza sólo tiene las prerrogativas de primogénito de un Grande de España; esto es, tratamiento de excelencia, derecho a usar en sus armas la corona cerrada y el manto de armiño y a ser recibido en Palacio con determinados honores siempre que vaya a audiencia concedida por S. M. la reina.

De las mismas prerrogativas goza su esposa, que hoy tiene tratamiento de excelencia, y por lo tanto, la excelente actriz, es la excelentísima señora doña María Guerrero.

El recién nacido, hijo de ésta, no heredará los principales títulos que corresponden a su padre, pues éste tiene un hijo de su primer matrimonio con la marquesa de Castellón, el actual marqués de Castellón, que vive en París con su abuela la duquesa de la Torre.

El Sr. Mario terminará muy pronto su temporada en el teatro de la Comedia, que este año no ha sido muy afortunado; no por falta de los actores, que han hecho cuanto han podido, sino a causa de las tristes circunstancias por que atraviesa el país, que son por desgracia cada día más lamentables.

La agravación de los padecimientos crónicos que en Filipinas ha sufrido el bravo general Polavieja, que tantos laureles ha conquistado desde que se puso al frente de aquel ejército, hay que considerarla como una calamidad pública, porque entorpecerá la marcha de la campaña que tan admirablemente dirigía aquel caudillo.

Y de Filipinas era de donde nos venían noticias de victoria; pues de Cuba no hemos vuelto a saber nada verdaderamente satisfactorio desde hace algunos meses.

Mientras este estado de cosas continúe no puede haber por más esfuerzos que se hagan, calma y tranquilidad en la Península y se cae siempre en el abatimiento.

A las funciones religiosas, propias de la temporada en que nos hallamos, acude mucha gente y las señoras han demostrado como siempre su predilección por los ejercicios que se celebra en la capilla del sagrado Corazón de Jesús, establecida en la calle del Caballero de Gracia.

La Exposición instalada en el Ministerio de Ultramar es menos visitada de lo que merece y no se comprende como las personas verdaderamente cultas no aprovechan la ocasión de ver reunidas preciosidades como las que han enviado S. M. la Reina, S. A. la infanta D.^a Isabel, la duquesa de Dénia y otras distinguidas personas.

El retrato del Greco, por el mismo Greco, y los Velázquez de S. M. la Reina, son una preciosidad, y la Santa Catalina de Zurbarán, de la infanta D.^a Isabel, una maravilla.

Este cuadro perteneció a la magnífica colección de la casa de Altamira, hoy completamente dispersada; el conde se le regaló a su hermano político el rey D. Francisco de Asís, y éste a su hija, quien le colocó en su dormitorio al lado de su lecho. De allí le han desprendido para que figure en la Exposición a beneficio de los soldados que vuelven enfermos ó heridos de la guerra, y es una joya con cuya vista pueden recrearse los que saben apreciar y sentir la belleza.

El fonógrafo del marqués de Tovar es otro de los atractivos de la Exposición, que permite a los desocupados pasar momentos agradabilísimos, al mismo tiempo que hacer una obra de caridad y de patriotismo.

¡Quiera Dios que para otras crónicas haya noticias más agradables que las que he consignado en ésta, y que con la alegría de la Naturaleza en Primavera, coincida la alegría de la patria!

El Abate.

Curiosidades.

La piuma luminosa.—El diario inglés, *The Optician*, anuncia que un ingeniero electricista ha inventado una pluma provista de una lámpara pequeñísima, que en un radio de algunos centímetros, ilumina la línea que sobre el papel van trazando los puntos de la pluma.

Se trata, como es lógico suponer, de una lámpara eléctrica incandescente; y éste foco del tamaño de una perla, se fija sobre la pluma, cerca de la punta. Un pequeño reflector colocado detrás de él, impide que la luz deslumbre al que escribe, y la proyecta reforzada sobre el papel.

Este invento puede aplicarse igualmente al lapiz del dibujante, al buril del grabador ó al estilote del relojero, y está llamado a tener aplicaciones prácticas muy importantes.

Vestidos de papel.—Desde hace algún tiempo han empezado a usarse en el Japón los vestidos de papel. Este papel, que se extrae de la corteza de ciertos árboles, es suave y muy resistente, y puede emplearse como una tela cualquiera. Los trajes de esta clase no dificultan la transpiración ni los movimientos, su peso no excede de 66 gramos por metro cuadrado, y su resistencia es tan grande como la del cuero de nuestros zapatos.

El juguete universal.—Una revista inglesa ha publicado un interesante estudio acerca de los juguetes de los niños en los diversos países del globo, y de él resulta que la muñeca es el juguete universal. Lo mismo se la encuentra en los brazos de las niñas europeas, que entre la gente menuda y salvaje de Africa y Oceanía.

La muñeca más rudimentaria es la de Mashonaland, puesto que se reduce a un trozo de madera redondeado, con un agujerito en el centro para el hilo con que después ha de colgar del cuello de su dueña.

Entre los Basutos, las jóvenes juegan a las muñecas hasta que son madres.

Las muñecas de los Axantés, carecen de brazos y de piernas; en cambio, tienen una cabeza bien modelada, con nariz y con ojos, pero sin boca.

La muñeca de los Cafres, tiene una vaga semejanza con la muñeca europea; pues está provista de manos, pies, nariz y ojos.

En Java, las muñecas tienen brazos articulados y carecen de nariz. Pero por grande que sea la diferencia que media entre unas y otras muñecas, tan satisfechas y orgullosas están las salvajes con sus ridículos tarugos de madera, como nuestras pequeñuelas con esas lindas muñecas articuladas, lujosamente vestidas que hasta ahora sólo dicen papá y mamá; pero que cuando posean en su interior un fonógrafo, hablarán de todo cuanto hay que hablar.

Un matrimonio excepcional.—En una ciudad de la América del Norte, se ha casado recientemente un caballero de ciento tres años de edad, con una respetable señora de ciento y un años, que acudió a la iglesia con un elegante traje de seda negra, llevando en la mano un ramillete de flores. Terminada la ceremonia religiosa, los recién casados fueron a dar un artístico paseo por los alrededores de la ciudad, en un coche construido hace la friolera de ochenta y tres años.

Lo que no dice el periódico de donde tomamos esta noticia, es si los desposados obtuvieron el consentimiento de sus papás para casarse.

Los reporteros son incorregibles; por regla general se les olvida lo más sustancioso de las noticias que sirven al público.

Blanca y negra.—El mes pasado ha ocurrido en New-York un suceso originalísimo, en el cual deben escarmentar las señoras aficionadas a embadurnarse el semblante con afeites cuya composición química desconozcan.

Una actriz muy estimada y aplaudida entró en una casa de baños y pidió uno sulfuroso. Cuando se lo hubieron preparado, entró en el cuartito que la designaron acompañada de su doncella, y ¡cuál no sería la sorpresa de ésta al ver que en el momento de sumergirse en el agua, el rostro y el brazo derecho de su señora se pusieron negros!

La joven abrió la puerta del cuarto y salió corriendo por los pasillos pidiendo auxilio, en tanto que la actriz, al mirarse al espejo y convencerse de que estaba convertida en una negrita, ó poco menos perdió el conocimiento. El médico de la casa, que acudió en su socorro, después de terminado el síncope, explicó el misterio. Aquella señora usaba para dar suavidad a su rostro y sus brazos una crema que conte-

nía una fuerte disolución de zinc; y ésta, al combinarse con el azufre del agua, dió por resultado un precipitado negro. El conflicto se resolvió sumergiendo a la actriz en un baño yodurado; pero el susto que la artista y su doncella experimentaron fué mayúsculo.

Daniel García.

Nuestro querido colaborador Mario Lara, ha tenido que emprender un viaje relacionado con las reformas de que La Secretaría da cuenta a las lectoras en este mismo número. Su ausencia será breve, y en la próxima semana reanudaré su interrumpida tarea.

Preguntas y Respuestas.

Cardos y camelias.—Es V. tan modesta como amable, y me complace en tratar de disipar sus dudas, ya que V. no quiere hacerlo por sí sola como tan fácil le sería.— Esa hechura no admite modificación alguna, y no queda a V. más remedio que ir soltando los frunces de la cintura.— El modelo representado por el grabado número 3 del número 474, reúne las condiciones que V. necesita.— Siendo el traje de seda, no hay inconveniente.— Como fondo, etamine cruda; y como labor, aplicaciones de encaje irlandés realizadas por puntos fantasía ejecutados con sedas de colores.— No, señora; basta con que no desentonen mucho, cosa fácil de conseguir; pues el gusto actual admite como buenas las combinaciones de colores más opuestos, con la sola condición de que dichos colores sean de tonos pálidos.— Un flequito de pasamanería de seda del color del damasco.— Ambas preparaciones son una misma cosa, y su uso es completamente inofensivo.— Hasta cuando V. guste, que celebraré sea pronto.

R. de S y R.—Reciba V. la expresión de mi más sincero pésame por la desgracia que acaba de experimentar.

M. M. M.—Conviene a V. el uso de la *Crema de la Meca*, y también debe emplear agua boratada para lavarse el rostro por mañana y noche.

Rival.—Recibida carta y libranza.

F. G.—No contesto a su amable epístola con el seudónimo que me indica, porque hace tiempo lo usa otra señora suscriptor.— Procuraremos complacerla lo antes que nos sea posible, y si no quiere V. esperar a la publicación del modelo, puede encargarnos un patrón, con cuyo auxilio le será fácil confeccionar la prenda en cuestión sin ninguna dificultad.— Quedo a sus gratas órdenes.

B. A. Tänger.—La carta a que alude V. no llegó a mis manos, y ésta es la sola causa de mi silencio.

¡Qué simpático es Luis!—Tengo verdadero gusto en contestar a sus preguntas: 1.^a Para V. son más a propósito las de encaje ó tul bordado forma toalla.— 2.^a Guantes blancos con cadenas negras.— Nada tiene V. que agradecerme.

La mar.—Para los primeros, la forma más graciosa y de moda consiste en una falda acanalada de moderado vuelo, y un cuerpo-blusa velado por una toerita de pasamanería ó encaje negro con viso heliotropo ó verde almendro.— El delantero del cuerpo-blusa se adorna con una corbata-chorrera de muselina ó encaje.— Esa señora puede elegir entre un traje forma Princesa ó una falda y una chaqueta semi-larga, con delanteros sueltos sobre una camiseta de encaje.

C. G. de M.—Recibida carta.

Nos gustan los morenos.—Puede V. dirigirse a mí siempre que quiera, segura de proporcionarme un placer.

Andaluza, Madrileña y Catalana.—Pues si su simpática personalidad justifica, como creo, el seudónimo que ha elegido, no faltarán a V. seguramente ni gracia, ni malicia, ni buen juicio.— Agradezco infinito el interés que me demuestra V., y para tratar de corresponder a tanto favor, voy a contestar una por una a sus amables preguntas: 1.^a Rosas, en singular.— 2.^a El mismo que el de V.— 3.^a Sí, señora.— 4.^a No lo sé a punto fijo.— 5.^a No se fie V. mucho de esa calma aparente, pero procure disfrutar de ella el mayor tiempo posible.— 6.^a Ya que lo deja V. a mi elección, doy preferencia al nombre completo, porque el diminutivo, aunque gracioso, no sienta bien a su carácter.— 7.^a Se publicará lo antes que nos sea posible.— 8.^a Con almohadón largo y almohada cuadrada.— 9.^a Puede V. hacer un lindo *sachet* para guantes, de raso verde almendro, adornado interiormente con bullones de raso heliotropo, dispuestos sobre las cuatro puntas. El fondo se guarnece con aplicaciones recortadas en finísimo encaje, y un enlace ó nombre bordado con hilillo de oro.— No es necesario, pues queda anotado en el libro de seudónimos.

L. B. de U.—Sí, señora; sus noticias son ciertas: en los trajes de Primavera veremos muchos volantes fruncidos y muchos encajes.— No me parece mal la combinación que me indica V., y mejor aún si atenúa sus efectos velando con tul bordado, crema, la camiseta y las quillas.— Un patrón de bata para señorita, cuesta 3 pesetas, y para él son necesarias las mismas medidas que para un traje.

Nardo amarillo.—La seda cuya muestra me remite V. es bonita y no resulta demasiado antigua.— Los tonos de última moda son el verde almendro combinado con azul, heliotropo, salmón y cobre.— No es necesario; pues tenemos plena confianza en su palabra.— Desaparecen como por encanto frotándolas con un cepillito impregnado en agua jabonosa.— Muchas gracias por la nueva suscriptor que debemos a su amable propaganda.

Aldeana del Norte.—Contestación a sus preguntas: 1.^a Necesita V. forrarla por completo.— 2.^a A la edad de 5 años.— 3.^a Un trajecito marinero de franela ó seda blanca.— 4.^a La primera sí; la segunda se frunce por medio de una jareta.— 5.^a Son más cómodas y prácticas y también más elegantes, y esto explica que muchas señoras las prefieran a las chambrás.— Demasiado sabe V. que eso no sucederá nunca.

L. de R. Zaragoza.—La ondulación completa del cabello es indispensable para los peinados modernos.— En ese caso, déjelo V. como está.— Si se cierra en el costado, tiene también que cerrarse en el hombro.— Broches interiores.— Las esclavinitas de gasa rizada del año pasado, pueden ser usadas esta Primavera sin introducir en ellas ninguna modificación notable.— Haga V. el favor de describirme la suya, y tendré mucho gusto en indicar a V. alguna pequeña reforma en los adornos que refresque su aspecto.— Los cuerpos coraza están muy de moda y favorecen mucho a las señoras gruesas.— Celebro infinito que nuestra común amiguita esté restablecida por completo de su grave enfermedad, y ya que es V. tan amable que se presta a ser nuestra mensajera, la ruego que la de en nombre mío cariñosa felicitación.

Magnolia en capullo.—La camiseta puede ser de crespón de la China ó muselina de seda, pues ambos tejidos están igualmente de moda.— Será mejor que las reemplace V. con un grupo de flores de seda.— Debe V. adelantarse a recibirla.— Papel cuadrado blanco ó color crema.— Su excesiva modestia la hace a V. ser injusta consigo misma, y siento decirlo

que en esta ocasión estoy muy lejos de coincidir con usted en opiniones; pues encuentro su prosa todo lo bien escrita y amena que es de de-sear.

La luna de Valencia.—No debe hacerlo, y está por demás disculpada, dadas las circunstancias en que se encuentra.

E. R.—Servido encargo.—No conozco más que de nombre el específico á que V. alude y me es de todo punto imposible garantizar sus resultados.

A. de B.—El nombre de Agustina en tamaño á propósito para sábanas, apareció en el reverso de la Hoja de patrones repartida con el número 463 de nuestro semanario.—Se coloca sobre el centro del embozo.—Un entredós de encaje de Almagro unido á un ancho jaretón calado.—El mismo adorno que las sábanas.—La tela cuya muestra me remite V. es utilizable para un traje de calle y mañana estilo corte de sastra, guardado con filas de pespuntos ó trencillitas labradas y botones de nácar blanco de dos tamaños; grandes para los delanteros de la chaqueta y pequeños para el chaleco.—No hay de qué.

Enero y Agosto.—La capota de pasamanería y encaje es muy á propósito para la actual estación.—Bridas no muy anchas de terciopelo ó raso.—Un velillo de tul montado con cenefa de aplicación de encaje.—No veo más medio de alargarla, que añadirle una ancha cenefa de la misma tela guarnecida con arabescos de soutache de seda del color del fondo en tono más oscuro.—Me alegro mucho, tanto por V. como por mi humilde persona que resulta en extremo favorecido.

Ahora vamos á hablar de un asunto que á todos nos interesa.

El Director me encarga que comunique á las Señoras que tanto nos favorecen y nos estiman, las reformas que desde el próximo mes de Abril se propone realizar; y con el mayor gusto voy á cumplir esta grata misión.

Sabido es el constante deseo que nos anima de agradar á nuestras queridas Suscriptoras, correspondiendo al creciente favor que nos dispensan. Hemos hecho todo lo posible para que LA ÚLTIMA MODA sea una revista útil, amena y reproductiva; pero no satisfechos todavía, vamos á procurar que sea la más completa y siempre

la más módica en su precio, con relación á los elementos de que se compone.

Hace dos años, cuando los periódicos de París comenzaron á repartir con cada número un Patrón cortado, ofrecimos á nuestras Suscriptoras unos cuantos por vía de ensayo, y renunciamos á ellos porque la gran mayoría de las Señoras nos escribieron que preferían las Hojas de patrones con tres ó cuatro modelos. Pero ha transcurrido el tiempo, algunas Señoras han modificado su parecer, y nos piden ahora que imitando á los periódicos populares de Modas que se publican en París, incluyamos en cada número un Patrón cortado. Esto sería cosa fácil y hasta ventajosa para nosotros, si como los periódicos parisenses que dan Patrones cortados, nos limitáramos á ofrecer á nuestras Suscriptoras el número y el patrón; pero dando como damos dos Figurines acuarela cada mes, y los otros muchos Suplementos que acompañan á nuestros números, es de todo punto imposible atender á su ruego, que por otra parte podría muy bien no ser del agrado de todas nuestras favorecedoras.

En nuestro deseo de complacer á todas, hemos estudiado el medio de conseguirlo; y he aquí lo que á este fin hemos resuelto, fundados en la más correcta equidad.

LA ÚLTIMA MODA con todos los elementos y accesorios de que se compone en la actualidad, formará lo que en lo sucesivo llamaremos

PRIMERA EDICIÓN

Las Señoras que deseen continuar recibiendo el periódico como hasta ahora, con esta edición verán cumplidamente satisfechos sus deseos.

Con los mismos elementos; pero sin las Hojas de patrones, ni los Figurines acuarela, ni los Pliegos de novela ó Suplementos artístico-literarios, y sustituyendo éstos accesorios con un Patrón cortado en cada número y las Hojas de dibujos que aparecen en el reverso de las Hojas de patrones, formaremos la que se llamará

SEGUNDA EDICIÓN

Como lo que damos de más en esta edición, está compensado con lo que en ella daremos de menos, sus precios serán idénticos á los de la Primera edición, ó sea los que rigen actualmente.

Pero hay Señoras que desean no sólo el Patrón cortado en cada número, si no además un Figurín acuarela en cada nú-

mero también, y los demás Suplementos que publicamos; esto es, un periódico de Modas, el más completo de cuantos ven la luz; y como no sería equitativo ni posible dar por el módico precio que cuesta nuestra revista una

EDICIÓN COMPLETA,

llamaremos así á la que publicaremos desde 1.º de Abril próximo, y que constará cada año de

- 32 números del periódico.
32 Figurines acuarela.
32 Patrones cortados.
26 Hojas de patrones.
26 pliegos de novela ó suplementos artístico-literarios.
144 páginas de dibujos para bordar.
12 Hojas de labores artísticas.
4 Hojas de modelos de lencería; y
4 Cromos de labores.

El precio de suscripción á esta EDICIÓN COMPLETA, será en la Península:

Table with 2 columns: Duration (3 MESES, 6 MESES, 1 AÑO) and Price (5 PTAS., 10 PTAS., 20 PTAS.)

Número suelto: 40 céntos.

De este modo, pueden todas nuestras favorecedoras quedar complacidas.

Las que no deseen más que lo que hoy reciben, siguen como hasta ahora, considerándose como Suscriptoras á la Primera edición.

Las que deseen el Patrón cortado en cada número, sin perder gran parte de los accesorios que venimos repartiendo, eligen la Segunda edición, que cuesta lo mismo que la Primera.

Por último, las que deseen los elementos reunidos de las ediciones Primera y Segunda, y además 26 Figurines acuarela para completar los 52 que han de recibir al año; es decir, la Revista más completa de Modas de cuantas se publican; con un equitativo y pequeño aumento en el precio del número ó de la suscripción, quedan satisfechas, demostrando nosotros una vez más, que no perdonamos medios de atender á los deseos de nuestras favorecedoras, y realizando al fin con la Edición completa nuestro propósito de ofrecer el periódico de Modas más útil y económico de cuantos se publican.

En las provincias de Ultramar, Portugal, Es-

tados de América y Extranjero, seguirán rigiendo para la Primera ó la Segunda edición los mismos precios que hasta ahora. Los de la Edición completa, los fijarán, como de costumbre, los señores Corresponsales.

Con el presente número, recibirán las señoras Suscriptoras directas, y lo mismo las que adquieren el periódico por medio de los Centros de suscripción, una Hoja con tres Plantillas: una para cada una de las tres ediciones que en lo sucesivo publicará LA ÚLTIMA MODA. Enteradas de los elementos de que se componen dichas tres ediciones, optarán por la que sea más de su agrado. Las que deseen continuar recibiendo el periódico como hasta ahora, nada tienen que hacer: se dan por enteradas y punto concluido. Las que deseen la Segunda edición, llenarán los huecos de la plantilla correspondiente y la cortarán, enviándola á esta Administración lo antes posible las que reciben el periódico bajo una faja, por ser Suscriptoras directas; y entregándola á los repartidores que las sirven, si son Suscriptoras de Centros ó compran semanalmente los números. Las que los adquirieran en librerías ó puestos de periódicos, entregarán la plantilla en dichos puestos ó librerías.

Las que deseen la Edición completa, llenarán y cortarán la plantilla correspondiente á esa edición, y la enviarán á nuestra Administración ó la entregarán á los repartidores ó en los puntos donde compren el periódico, según sean directas ó de Centros.

Por este fácil y sencillo procedimiento, podremos antes del 1.º de Abril saber la voluntad de nuestras queridas lectoras, si como es de esperar, y yo se lo suplico, se apresuran á comunicarnos su resolución.

Cualquiera duda que les ocurra, me complaceré en aclararla con la debida rapidez.

La Secretaria.

Quando una especialidad posee una gran reputación, sucede que algunos vendedores al por menor, poco escrupulosos, proponen y hasta sustituyen, á lo que se les pide, una imitación que les deja más beneficio. Esto es lo que sucede con la Crema Simón, que es á la vez que el Cold-Cream más eficaz, el que sin embargo es más barato. Por lo mismo las personas que tengan empeño en poseer la verdadera Crema Simón, habrán de comprobar la firma de J. Simón, París

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris

NUEVOS PERFUMES para el pañuelo de RIGAUD y Cia. VIOLETA BLANCA. Perfumes de Birmania. Flores de Auvernia. Luis XV. — Lucrecia. Ascanio. — Ylang Ylang. Graciosa. — Rosina. Melati de China. Lilas de Persia. JABONES y POLVOS de ARROZ á los MISMOS OLORES 8, rue Vivienne, à PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vejetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis. El mismo con IÓDURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto segun los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES. CH. FAVROT y Cia. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS Suprime los Cólicos periódicos E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provenca, 11 PARIS LA MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias Descompar de las Imitaciones.

de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS EL APIOL

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTENTINOS.

PUREZA DEL CUTIS en Paris — LAIT ANTÉPHELIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & Fone y conserva el cutis limpio y terso CANDES etc. Franco 5 fr. Bº St-Denis 146

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON con BISMUTO y MAGNESIA Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS. DOS FÓRMULAS: I - CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza. II - CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria. Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical. CH. FAVROT y Cia, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados. PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francoés y la Firma: FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubº Saint-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dº DELABARRE. FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubº St-Denis, Paris, y Farmacias.

OBESIDAD PILDORAS DE REDUCCION DE MARIENBAD En las principales Farmacias tratada con éxito desde hace 30 años con las del Dº SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

PATE EPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empiése el PILVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris. MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda.»